

Boletín del Museo Arqueológico Nacional



BALSAMARIOS FIGURADOS DEL M.A.N.

Por SALVADOR F. POZO *

Entre la numerosa serie de bronce figurados que guarda el M.A.N. de Madrid, hay cuatro vasos en forma de busto —tres masculinos y uno femenino— de un tipo de balsamarios, bien conocido, y a los que se le ha querido buscar un origen alejandrino o nubio por algunos de los tipos más usuales que representan.

Sobre ellos escribieron interesantes consideraciones P. Göessler¹ y A. Radnoti², entre otros³. Desde aquellas publicaciones pioneras se han ido dando a conocer otras piezas de este tipo y, hace una veintena de años, K. Majewski hizo una recopilación de todos estos balsamarios conocidos en el Imperio, catalogando hasta 115 ejemplares (4), aunque algunos sean ejemplares etruscos del tipo estudiado por S. Haynes y H. Menzel⁵. Pero la lista no es cerrada y los recientes descubrimientos en

Medellín⁶, Mérida⁷, Volubilis⁸, Banassa⁹, Mulva¹⁰, por citar unos pocos, hace que el número de ellos vaya aumentando constantemente.

La tipología de estos bustos es diversa, aunque reproduce una serie muy determinada de tipos, que coinciden, en la mayoría de los casos, a pesar de su hallazgo en lugares distantes, sobre todo son bustos de divinidades (Mercurio, Hércules, Minerva, Dyonisos, Silenos, Sátiro, Faunos, Ménades), bustos de «nubios», tipos de «Antinoos» o del *lanternarius*. También algunos son cabezas de niños o de personajes grotescos y de nubios con las piernas dobladas. Los más numerosos son los bustos de nubios seguidos de los que representan a algún personaje del thýasos dionisiaco.

La distribución de estos bronce en el Imperio es muy amplia. Particularmente numerosos son los de

* Expreso mi agradecimiento al Doctor Luis Caballero Zoreda por facilitarme el estudio de estas piezas del M.A.N. y al Profesor Pedro Rodríguez Oliva por sus indicaciones y sugerencias.

¹ PETER GÖESSLER, «Antike Büstengefäßen Aus Metall», *Antike Plastik für W. Amelung*, Berlin-Leipzig, 1928, pp. 75-86.

² ALADAR RADNOTI, «Die Römischen Bronzegefäße Von Pannonien», *Dissert. Pannonicae*, II, núm. 6, Budapest, 1938, pp. 172 y ss.

³ E. V. STERN, «Ein Bronzegefäß in Büstenform», *Jahreshefte Des Österreichischen Archäologischen Institutes in Wien*, VII, 1904, páginas 197-203. CHRISTO M. DANOFF, «Grabfund Aus Warbovka In Nordbulgariens», *Archaeologische Anzeiger*, 1937, pp. 340-348. W. VANVINCKENROYE, «Bronzen Bustebalsamarium Gevonden Te Vlijtingen», *Helinium*, XXI (3), 1981, p. 251.

⁴ K. MAJEWSKI, «Brazowe Balsamaria Antropomorficzne W. Cesarstwie Rzymskim», *Archeologia*, 14, 1963, pp. 95-126. PAUL LEBEL, «Une Vue D'Ensemble Sur Les Balsamaires Romains en Forme de Buste Humaine», *R.A.E.*, 16, 1965, pp. 309-311. JEANCH. BALTU, «Balsamaires Anthropomorphes du Monde Romain», *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums*, 20, Mainz, 1973, páginas 261-264.

⁵ S. HAYNES, y H. MENZEL, «Etruskische Bronzekopfgefäßen», *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums*, 6, Mainz, 1959, pp. 110-127.

⁶ M. DEL AMO Y DE LA HERA, «Romanización en el término de Medellín (Badajoz)», *N.A.H.*, 2, 1973, p. 92, lám. XX.

⁷ J. ALVAREZ Y SAENZ DE BURUAGA, «Museo Arqueológico de Mérida», *M. M. Arq. Prov.* (1955-57), 1960, p. 176, fig. 96.

⁸ M. EUZENNAT, «Volubilis: vase plastique en bronze», *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, II, 1957, pp. 187-88, pl. VII, 1 y 2.

⁹ E. THOUVENOT, «Vase a Parfum (?)», *Publications du Service des Antiquités du Maroc*, 9, 1951, pp. 125-29, fig. 3.

¹⁰ S. A., «Bronzekopf, Ränchergefäß. Museo Arqueológico Provincial, Sevilla», *Deutsches Archaeologisches Institut. Ausgrabungen Forschungen Seit 1950*, Berlin, 1969, p. 115, lám. 24.

la región del Danubio (Tracia y Panonia)¹¹ y cuenca del Rin¹². En general, se hallan dispersos en todas las provincias, así se han encontrado en Dura-Europos¹³, en Rusia meridional (Odessa)¹⁴, en África del Norte (Marruecos y Argelia)¹⁵, Gran Bretaña¹⁶, Francia¹⁷, la Península Ibérica¹⁸, Siria¹⁹ y tan sólo dos ejemplares provienen de Italia, uno hallado en Ostia²⁰ y el otro en Aquileia²¹.

P. Göessler propuso una interpretación sobre el uso de estos recipientes, que es la más aceptada: su destino sería contener granos de incienso y así lo atestiguan la presencia de restos de polvos perfumados en el balsamario de Aisey-le-Duc (Côte-d'Or, Francia)²², procedente de una sepultura y los ejemplares hispanos de Santo Tomé (Jaén)²³ —sarcófago de plomo— y el de los «columbarios de Mérida» (Badajoz)²⁴, aunque esto no quiera decir que su exclusivo uso sea el funerario. También pudieron ser utilizados para contener aceites perfumados y perfumes, para ser usados en los baños y en la palestra.

Se puede afirmar que el tipo aparece en el curso del siglo II de la era. Göessler observó la conexión con el arte de época adriánica, no sólo estilística sino asimismo iconográficamente²⁵. Muy frecuente, por ejemplo, es el tipo de «Antinoos», García y Bellido relacionó el ejemplar de la Colección Vives²⁶, hoy en el M.A.N., con el tipo iconográfico de *Faustina Minor*. A ello debe sumarse que no existe ni un solo balsamario en la riquísima serie de piezas bronceas halladas en las ciudades de Pompeya o Herculano.

Otros elementos de datación confirman la existencia del tipo en el siglo II y parte del III, así, un balsamario de Viena fue hallado junto a una mone-

da de Gordiano²⁷ y otros dos, descubiertos en Dura-Europos²⁸, se datan en la primera mitad del siglo III, fecha de destrucción de la ciudad. De esta forma, se cree que el grueso de la producción debe situarse entre los siglos II y III de la era.

Lo problemático concierne a la creación del tipo y al origen o lugares donde estuvieron ubicados los talleres productores de estas piezas. Normalmente, se relacionan con talleres alejandrinos que continuaban trabajando en época romana sobre temas helenísticos y se supone que eran exportados o llevados consigo por soldados, funcionarios, etc.

Contribuye a este origen el hecho de que el incienso era originario de Arabia meridional y se trataba de un monopolio concentrado en la ciudad de Alejandría. Otra razón, a favor de esta hipótesis, viene dada por la forma particular que tiene la parte inferior de algunos bustos (cáliz más o menos estilizado de hojas de acanto), característica que Bisping considera alejandrina²⁹. St. Boucher³⁰ no cree que estos balsamarios sean de origen exclusivamente egipcio, argumentando que, si bien es cierto que el tráfico se inicia en Alejandría, es sintomático que ningún balsamario de este tipo se haya encontrado en Egipto, y también se pregunta cómo se puede explicar la ausencia de ellos en Italia.

Se vienen considerando como nubios o etíopes los personajes representados, pero en realidad se trata de variantes diversas sobre el tema del negro, tema que existía con anterioridad en Grecia y Etruria, así que no se puede atribuir en exclusiva la creación de este tipo a Alejandría por este solo motivo.

Pensamos que son obras locales o provinciales, que imitan un original de influencia o ambiente he-

¹¹ DANOFF, *op. cit.*, pp. 340-48, RADNOTI, *op. cit.*, pp. 172 y ss.

¹² A. N. ZADOKS, JOSEPHUS JITTA, W. J. T. PETERS, y W. A. VAN ES, *Roman Bronze Statuettes from the Netherlands*, II, Groningen, 1969, núm. 61. M. MALAISE, «A propos d'un buste-balsamaire en bronze du Musée de Tongres. Sur les traces d'influences alexandrines à Alost», *Latomus*, 29, 1970, pp. 142-56, lám. I.

¹³ P. C. V. BAUR, «Vase in bust form», *The Excavations at Dura-Europos. Preliminary Report of Fourth Season of Work, 1930-31*, p. 232, láms. XI, 5.

¹⁴ STERN, *op. cit.*, pp. 197-203, figs. 96-98.

¹⁵ EUZENAT, *op. cit.*, pp. 187-88, pl. VII, 1 y 2. THOUVENOT, *op. cit.*, pp. 125-29, lám. XXIV (fig. 3). Menciona otro ejemplar conservador en Djemila (Argelia).

¹⁶ J. M. C. TOYNSBE, *Art in Britain under the Romans*, Oxford, 1964, pl. XXXII, fig. 2.

¹⁷ L. PRESSOUYRE, «A propos d'un balsamaire trouvé à Lamaurelle (L. et G.)», *R.A.E.*, 1962, 2, pp. 165-181, figs. 1, 7 y 8. J. J. HATT, «Observations sur quelques statuettes gallo-romaines en bronze du Musée de Strasbourg», *R.A.E.*, XII, 2, 1961, p. 128, núm. 10, figura 43. M. PICÓN; J. CONDOMAIN, y ST. BOUCHER, «Recherches Techniques sur des Bronzes de Gaule Romaine, II», *Gallia*, XXV, 1967, pp. 153-56, figs. 5, 10, 12.

¹⁸ J. CABRE, «Bronce Constantiniense de Sigüenza», *A. E. Arq.*, 40, 1940, pp. 58-59. F. BOUZA BREY, «Balsamario romano con busto de faunos», *A. E. Arq.*, 121-122, 1970, pp. 221-23. J. LEITE DE VASCONCELLOS, «Dois bustos de Mercurio», *O Archeólogo Português*, XXIV, 1920, pp. 285-86, fig. 13. M. CARDOZO, *Um Bronze Romano de Chaves*, Porto, 1948, pp. 3-7, figs. 1-2 (Separata da Miscelânea de Estudos à Memória de Cláudio Basto).

¹⁹ B. ZOUHRI, «Les bronzes antiques du Musée National de Damas», *Actes du VI Colloque International sur les Bronzes Antiques (17-21 mai 1976)*, Lyon, 1977, p. 202, fig. 7.

²⁰ GÖESSLER, *op. cit.*, p. 84. MAJEWSKI, *op. cit.*, núm. 31.

²¹ G. BRUSIN, *Aquileia, Guida Storica e Artistica*, Udine, 1929, p. 193, fig. 135.

²² PRESSOUYRE, *op. cit.*, p. 180, fig. 9.

²³ C. FERNÁNDEZ-CHICARRO y DE DIOS, «Noticiario Arqueológico de Andalucía», *A. E. Arq.*, 97-98, 1958, p. 185, fig. 9.

²⁴ J. R. MELIDA, y M. MACÍAS, *Excavaciones de Mérida. El Circo. Los Columbarios. Las Termas. Esculturas. Hallazgos diversos J.S.E.A. núm. 98. Memorias (1926-27)*, Madrid, 1929, p. 33, lám. XX.

²⁵ GÖESSLER, *op. cit.*, p. 77. Idem, «Neue römische Funde aus Cannstatt», *Germania*, X, 1926, p. 40.

²⁶ A. GARCÍA y BELLIDO, *Esculturas Romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, pp. 453-54, núm. 484, lám. 338.

²⁷ F. COARELLI, «Nuovi elementi per la cronologia di Begram: cinque recipienti bronzei in forma di busto», *Archeologia Classica*, 13, 1961, p. 178.

²⁸ COARELLI, *op. cit.*, p. 176.

²⁹ Cit. por COARELLI, *op. cit.*, p. 176.

³⁰ ST. BOUCHER, «Problèmes de l'influence alexandrine sur les bronzes d'époque romaine», *Latomus*, 32, 1973, pp. 799-811, figs. 1-12.



Fig. 1. a.—Busto de joven



Fig. 1. b.—Busto de joven (parte posterior)



Fig. 2. a.—Balsamario de Coria



Fig. 2. b.—Balsamario de Coria (parte posterior)

lenístico, asimilado por los artesanos romanos, al igual que las divinidades egipcias u orientales (Cibeles, Isis, Attis, etc.), no tiene por qué ser creación de Oriente. Podría tratarse de una reproducción adaptada a las creencias y necesidades del gusto de la época.

De los cuatro balsamarios del M.A.N., que hoy estudiamos, dos de ellos tienen procedencia segura, un tercero ha sido publicado con divergencias sobre el lugar de su hallazgo y del último se desconoce en qué zona de la Península Ibérica se encontró.

Núm. 1.—Balsamario. Busto de joven. Inv. núm. 64/3/1.

Bronce hueco de pátina verde, muy perdida. Fáltale la tapaderita y parte de la charnela. La lámina de la base y el soporte están fragmentados y son piezas aparte, que aún no están montadas y restauradas.—Presenta numerosas concreciones y la superficie está algo deteriorada. Expediente del M.A.N. 1964/3. Ingresó en el M.A.N. el 7 de enero de 1964 por compra a doña María Eugenia Irigoyen Díaz (Madrid). Según nota manuscrita en el expediente, procede de las proximidades de Valencia de Alcántara, provincia de Badajoz.—Alto total, 18 cm; alto del busto, 13 cm; ancho máx., 10 cm; diámetro de la abertura, 2,5 cm.—Inédito (fig. 1, a y b).

Busto de joven efebo, esculpido desde la línea de los pectorales, viste solamente la clámide, echada en el hombro izquierdo, los pliegues indicados mediante incisiones, la mayor parte del pecho desnudo.—Cabeza ligeramente inclinada a la derecha, rostro de bellas facciones: boca pequeña de finos labios, nariz chata, arcos supraorbitales muy marcados, cuencas oculares profundas, ojos con iris a flor de piel, frente estrecha, de las orejas sólo son visibles el lóbulo inferior.—La melena, con raya en medio —enmarca la cara— es larga y plana (de poco volumen); ondulados y finos mechones, revueltos e hirsutos, dispuestos con sumo cuidado, caen en la frente y ambos lados de la cara y hacia atrás. Sobre los pómulos dos largos mechones, tal y como aparece en el efebo de Avila¹¹.—Sobre los parietales hay fijadas dos anillas a las que van engarzadas un asa móvil que termina en sendos prótomos de ave, el cuerpo del asa con numerosas incisiones o estrias.—La cabellera adopta un aire más libre y no es tan geométrica como en las representaciones del tipo de «nubio» o «negroide», que tienen los cabellos dispuestos por pisos, de forma muy estática y símil en la mayoría de los casos, por ejemplo: el busto-balsamario de Santo Tomé (Jaén)¹², en el de Mérida (Badajoz)¹³ —Ribera del Guadiana—, por citar sólo los ejemplares hispanos.—En cuanto la tipología, responde a las características de los jóvenes efebos o adolescentes, lo relacionamos con el balsamario de la Colección Loeb¹⁴, interpretado como «Antinoos». Es bien distinto, sobre todo por el modelado y disposición del cabello, al busto de Arenas de San Pedro

(Avila), aunque ambos interpreten el mismo tipo iconográfico, pero el primero denota un gusto más clasicista y estilísticamente es más cuidado. Otra pieza muy similar es la hallada en la necrópolis de Mulva¹⁵. Asimismo guarda ciertas analogías con el busto-balsamario del Museo Archeologico di Verona (Italia)¹⁶.

Núm. 2.—Balsamario. Busto de fauno. Inv. núm. 37.816 bis.

Expediente del M.A.N. 1933/186. Procede de Coria, provincia de Sevilla, perteneció a la Colección Fernández-Guerra, ingresando en el M.A.N. por compra en el año 1933.—Bronce hueco, pátina verde, muy perdida, presenta roturas y abolladuras detrás de la cabeza, en el cuello y en el pecho (nébride). Fáltale el soporte o pie, característico de estas piezas.—Alto total, 16,5 cm; alto busto, 13,2 cm; ancho máx., 10,5 cm; diámetro de la abertura, 3 cm.—Bibliografía: VÁZQUEZ DE PARGA, L.: *Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones del año 1933. La Colección de Antigüedades de don Aureliano Fernández Guerra*, Madrid, 1935, p. 5, lám. III; CARDOZO, M.: *Um Bronze Romano de Chaves*, Porto, 1948, p. 5 (Separata da Miscelânea de Estudos à Memória de Cláudio Basto); GARCIA Y BELLIDO, A.: *Esculturas Romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, p. 456, núm. 487, lám. 340 (fig. 2, a y b).

Busto que representa a un joven faunillo, esculpido desde los pectorales. Viste nébride terciada sobre el hombro izquierdo, anudada mediante una fibula, con dos lazos, dejando al desnudo ambos hombros, va dispuesta en diagonal —*exomis*—. Está señalizada con detalles la piel de la bestia con finas incisiones. La cola del animal es visible sobre el hombro izquierdo.—La cabeza flexionada ligeramente a la izquierda, descansa en un cuello ancho y corto. Rostro amplio; orejas largas y puntiagudas (animalescas), mentón ovalado, barbilla huidiza, labios finos y entreabiertos, dejando escapar una risa sardónica, propia de los personajes del thýasos báquico, nariz prominente y chata, cejas poco señaladas, ojos huecos y grandes de iris perforados, en su día debieron estar incrustados con alguna pasta vítrea (desaparecida), frente muy grande.—Melena larga, dispuesta en grandes mechones ondulados, recogidos hacia atrás, cayendo hasta la nuca, sobre la frente forma una especie de tupé, junto a él, a ambos lados, los cuernecillos, típicos de la iconografía de faunos y sátiros.—Encima de los parietales, dos anillas fijas a las que van engarzadas un asa móvil que termina en prótomos de aves, en su parte central simula un motivo vegetal con nudo. Encima de la cabeza, la tapadera con charnela para cerrar la abertura del recipiente tiene un pequeño asidero.—La cabellera tiene un borde de mechones más gruesos que enmarcan el rostro, sobresaliendo del resto.—Balsamarios con bustos de faunos, sátiros u otros personajes dionisiacos que podemos aducir como paralelos: el procedente de Tavira (Algarve), conservado en el M.A.N. de Lisboa¹⁷, el estudiado por H. Menzel¹⁸, oriundo de Alemania, y los recogidos en los catálogos de R. Fleischer¹⁹ y Zadoks-Jitta²⁰, hallados en Austria y

¹¹ R. THOUVENOT, *Catalogue des Figurines et Objets de Bronze du Musée Archéologique de Madrid*, Bordeaux-Paris, 1927, p. 62, número 303.

¹² FERNÁNDEZ-CHICARRO, *op. cit.*, p. 185, fig. 9.

¹³ ALVAREZ Y SAENZ DE BURUAGA, *op. cit.*, p. 176, fig. 96.

¹⁴ J. SIEVEKING, *Die Bronzen der Sammlung Loeb*, München, 1913, pp. 73 y ss., lám. 31.

¹⁵ Cf. nota 10.

¹⁶ L. FRANZONI, *Bronzetti Romani del Museo Archeologico di Verona*, Venezia, 1973, p. 212, núm. 185.

¹⁷ VASCONCELLOS, *op. cit.*, pp. 285-86, fig. 13.

¹⁸ H. MENZEL, *Die Römischen Bronzen aus Deutschland, II*, Trier, Mainz, 1966, p. 71, núm. 169, lám. 58.

¹⁹ R. FLEISCHER, *Bronzen aus Österreich*, Mainz, 1967, p. 137, núm. 182, taf. 96-97.

²⁰ A. N. ZADOKS-JITTA, *Bronzes from the Netherlands, II*, Nordhoff, 1969, núm. 61.



Fig. 3. a.—Balsamario de Arenas de San Pedro



Fig. 3. b.—Balsamario de Arenas de San Pedro (parte posterior)



Fig. 4. a.—Balsamario de la Col. Vives



Fig. 4. b.—Balsamario de la Col. Vives (parte posterior)

Países Bajos, respectivamente.—Otros balsamarios con representaciones de faunos, aunque estilísticamente distintos del de Coria, el conservado en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida —hallado en Los Columbarios de esa ciudad—⁴¹, y el guardado en la Colección Blanco Cicerón (La Coruña), procedente de un lugar impreciso de Galicia⁴².

Núm. 3.—Balsamario. Busto de joven. Inv. núm. 25/11/1.

Expediente del M.A.N. 1925/11. Hallado en Arenas de San Pedro, provincia de Avila. Donado por D. Ignacio Bauer Landauer en el año 1925.—Bronce hueco, pátina verde y brillante, conservada en amplias zonas, fáltale el soporte o pedestal. Está rayado en la región del occipital.—Alto total, 17 cm; alto del busto, 13 cm; ancho máx., 13 cm; diámetro de la abertura, 2,5 cm.—Bibliografía: ALVAREZ-OSSORIO, F.: *Una visita al Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1925, p. 216, lám. XXIX; THOUVENOT, R.: *Catalogue des Figurines et Objets de Bronze du Musée Archéologique de Madrid*, Bordeaux-Paris, 1927, p. 62, núm. 303; CARDOZO, M.: *Um Bronze Romano de Chaves*, Porto, 1948, p. 5, fig. 5 (Separata da Miscelânea de Estudos à Memória de Cláudio Basto); GARCIA Y BELLIDO, A.: *Esculturas Romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, p. 456, núm. 488, lám. 340 (fig. 3, a y b).

Busto de adolescente, representado desde la línea de los pectorales, viste túnica anudada al hombro izquierdo mediante una fibula circular, formando dos lazos. Va dispuesta en diagonal, con pliegues indicados por líneas, dejando al descubierto ambos hombros y parte de la espalda y pecho, siendo visible la tetilla realizada por una pequeña protuberancia.—Cuello corto y ancho, rostro de facciones desproporcionadas; barbilla saliente, labios finos y cerrados, es patente la comisura labial, nariz recta y prominente, cuencas orbitales muy amplias, ojos almendrados con iris señalizados mediante incisiones, cejas arqueadas, frente estrecha.—El rostro es pequeño en relación a la cabeza, viene enmarcado por la melena, las orejas no están trabajadas. Cabellera larga y espesa, modelada de distinta forma: gruesos mechones ondulados que caen sobre la frente y cara, sobresaliendo dos mechones junto a los pómulos. En la parte superior de la cabeza, los cabellos son más finos y los correspondientes a la zona de la tapaderita van dispuestos de forma irregular, presentando la pátina un aspecto más oscuro.—Sobre los parietales dos anillas fijas, a las que va engarzada un asa móvil, más grande que la de los otros ejemplares, que termina en dos prótomos de delfines —hocico, orejas y ojos señalizados—, van sosteniendo el cuerpo del asa, que tiene forma de hoja con numerosas incisiones, los prótomos presentan decoración a base de puntos.—Ningún elemento nos hace pensar que estemos ante la representación de un fauno u otro personaje dionisiaco, tal y como apuntaban algunos de sus editores. Vemos más bien —como es usual en esta serie de balsamarios— a un joven efbo, para la primera de las posibilidades sería necesario al menos que los cuernecillos fuesen visibles, las orejas puntiagudas (animalescas) o bien que la vestimenta respondiera a las características de la nébride (la piel de la bestia báquica).—Un busto muy próximo al nuestro, aunque correspondiente a una pesa de balanza —tal vez balsama-

rio reutilizado—, en cuanto a rasgos faciales, estilísticos, vestimenta, melena, etc., es el conservado en el Musée de Mulhouse (Francia)⁴³, catalogado como un «Antinoos». Otras piezas que representan el mismo tipo iconográfico, pero con variantes, son la de Mulva (Sevilla)⁴⁴ y un busto-pesa de balanza publicado por H. Menzel⁴⁵.

Núm. 4.—Balsamario. Busto femenino. Inv. núm. 22.087.

Expediente del M.A.N. 1913/59. Fue de la Colección Vives (Madrid) e ingresó en el Museo por compra, al igual que el resto de bronce de dicha colección. En los álbumes de dibujos de dicha colección consta que procede de Villanueva de los Barros, provincia de Badajoz, y que Vives lo adquirió a la Colección Ariza (Sevilla). Su primer editor J. R. Mérida no indica la procedencia.—Bronce hueco, pátina verde oliva, buen estado de conservación, hállase completo con pedestal incluido, fáltale solamente la tapaderita de la abertura, aunque conserva la charnela, ha desaparecido también las dos anillas fijas —de las que quedan vestigios del arranque— y el asa móvil. Presenta concreciones terrosas y roturas en la zona derecha de la cabeza.—El pedestal circular mide 6 cm de diámetro. Alto total, 15 cm; alto del busto, 12 cm; ancho máx., 9 cm; diámetro de la abertura, 1,5 cm.—Bibliografía: MELIDA, J. R.: «Los Bronces Antiguos de don Antonio Vives», *R.A.B.M.*, 7, 1900, p. 409, núm. 67, lám. XI; THOUVENOT, R.: *Catalogue des Figurines et Objets de Bronze du Musée Archéologique de Madrid*, Bordeaux-Paris, 1927, p. 66, núm. 320, pl. XVI; CASTO M.^a RIVERO: *Los Bronces Antiguos del Museo Arqueológico Nacional. Catálogo*, Toledo, 1927, p. 52, núm. 434; MELIDA, J. R.: *Catálogo del Museo de Reproducciones Artísticas de Madrid*, Madrid, 1915, p. 226, núm. 368; GARCIA Y BELLIDO, A.: *Esculturas Romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, pp. 453-54, núm. 484, lám. 338; ALMAGRO GORBEA, María J.: *Museo de Reproducciones Artísticas. Catálogo del Arte Clásico*, Madrid, 1984, p. 336, núm. 507, lám. CX (fig. 4, a y b).

Balsamario en forma de busto femenino, representado desde la línea de los pectorales, pero sin indicar los brazos. Descansa en una peana circular de doble soporte y es de los pocos ejemplares hispanos que la conserva.—Viste túnica, sobre ella el manto que cae por ambos hombros, presentando numerosos pliegues. El rostro ovalado de hierática y fría expresión; labios finos y cerrados, nariz recta y prominente, ojos desmesuradamente grandes, almendrados, con pupila e iris señalizados mediante una pequeña incisión (a flor de piel), frente estrecha, arcos supraorbitales patentes. Las orejas no están modeladas, sólo el lobulo inferior, presenta dos pequeños orificios de los que cuelga unos pendientes largos, el derecho incompleto, son piezas aparte, reañadidas después de la fundición. Lo más significativo es el modelado y tipo de peinado: una banda de mechones ondulados rodean y enmarcan el rostro, el resto de la melena son finas incisiones de cabellos que se recogen en la nuca por un gran moño trenzado (rodete circular).—Aunque escasa, esta tipología «busto femenino», en la serie de vasos plásticos o balsamarios que estamos estudiando, viene documentada por otros ejemplares.—García y Bellido⁴⁶ lo relaciona, a juzgar por el tipo de peinado a la retratística del tiempo de *Faustina Minor* (fines del siglo II), lo que concuerda con

⁴¹ MELIDA Y MACÍAS, *op. cit.*, p. 33, lám. XX.

⁴² BOUZA BREY, *op. cit.*, pp. 221-23.

⁴³ HATT, *op. cit.*, p. 146, fig. 56.

⁴⁴ Cf. nota 10.

⁴⁵ MENZEL, *op. cit.*, pp. 71-72, núm. 170, lám. 59.

⁴⁶ GARCIA Y BELLIDO, *op. cit.*, p. 454, núm. 484, lám. 338.

la data propuesta para estas piezas: siglo II-III.—Un peso-balanza del Musée des Beaux Arts de Lyon (Francia)⁴⁷ reproduce una cabeza femenina, cuyos rasgos faciales y tipo de peinado concuerdan con nuestro busto-balsamario, ambos tienen la misma disposición: raya en medio y mechones ondulados recogidos atrás en un moño bajo. Su editora, asimismo, lo relaciona con la plástica de *Fausti-*

na Minor.—Vasos plásticos que adopten forma de cabeza femenina, pero catalogados como etruscos, según S. Haynes y H. Menzel⁴⁸; el conservado en el Museum of Fine Arts de Boston (U.S.A.)⁴⁹, otro ejemplar en el British Museum⁵⁰ y un tercer vaso estudiado por E. Esperandieu⁵¹, del mismo tipo que los anteriores, pero está catalogado como romano.

⁴⁷ ST. BOUCHER, *Bronzes Romains Figurés du Musée des Beaux Arts de Lyon*, Lyon, 1973, p. 129, núm. 200.

⁴⁸ HAYNES Y MENZEL, *op. cit.*, pp. 110-27.

⁴⁹ C. VERMEULE, y M. COMSTOCK, *Greek, Etruscan and Roman Bronzes in the Museum of Fine Arts in Boston*, Boston, 1971, p. 359, núm. 505.

⁵⁰ S. HAYNES, *Etruscan Bronze Utensils. The British Museum*, Londres, 1965, p. 27, lám. 16, (top.).

⁵¹ E. ESPERANDIEU, y H. ROLLAND, *Bronzes Antiques de la Seine Maritime*, Paris, 1959, p. 70, núm. 141, pl. XLV.